

**REPÚBLICA DE COLOMBIA
RAMA JUDICIAL DEL PODER PÚBLICO
SALA LABORAL**



SECRETARÍA

EDICTO

El Secretario de la Sala Laboral del Tribunal Superior de Medellín:

HACE SABER:

Que se ha proferido sentencia en el proceso que a continuación se relaciona:

| | |
|-----------------|------------------------------------|
| Radicación: | 05360310500120140043701 |
| Proceso: | Ordinario |
| Demandante: | HERNANDO HINCAPIE HERNANDEZ |
| Demandado: | INDUSTRIAS FATELARES S.A |
| M. P. | MARIA PATRICIA YEPES GARCIA SL TSM |
| Fecha de fallo: | 24 DE JUNIO DE 2022 |
| Decisión: | CONFIRMA |

El presente edicto se fija por el término de un (01) día hábil, con fundamento en lo previsto en el artículo 41 del CPTSS, en concordancia con el artículo 40 *ibidem*. La notificación se entenderá surtida al vencimiento del término de fijación del edicto.

Se fija hoy 28 de junio de 2022 desde las 08:00 am. y se desfija a las 05:00 pm.

RUBÉN DARÍO LÓPEZ BURGOS
Secretario



REPÚBLICA DE COLOMBIA
SALA SEXTA DE DECISIÓN LABORAL
Medellín, veinticuatro (24) de junio de dos mil veintidós (2022)

| | |
|----------------------------|--|
| DEMANDANTE | HERNANDO HINCAPIÉ HERNÁNDEZ |
| DEMANDADA | INDUSTRIAS FATELARES S.A.S. |
| LLAMADA EN GARANTÍA | Seguros Generales Suramericana S.A. |
| ORIGEN | Juzgado Segundo Laboral del Circuito de Itagüí |
| RADICADO | 05 360 31 05 001 – 2014-00437-01 |
| TEMAS | Culpa Patronal |
| CONOCIMIENTO | Apelación |
| ASUNTO | Sentencia de segunda instancia |

En la fecha y hora señaladas, la Sala Sexta de decisión Laboral, integrada por los Magistrados ANA MARÍA ZAPATA PÉREZ, DIEGO FERNANDO SALAS RONDÓN y la Ponente MARÍA PATRICIA YEPES GARCÍA, al tenor de lo dispuesto en el numeral 1° del art. 13 de la Ley 2213 de 2022, profiere sentencia escrita, dentro del proceso ordinario laboral promovido por HERNANDO HINCAPIÉ HERNÁNDEZ contra INDUSTRIAS FATELARES S.A.S., al que fue integrada como llamada en garantía Seguros Generales Suramericana S.A.

I. ANTECEDENTES¹

Hechos y pretensiones de la demanda²

El señor Hernando Hincapié Hernández demanda a Industrias Fatelares S.A.S., pretendiendo que se declare **i)** que en el accidente que padeció el 5 de febrero de 2011, medió culpa de la demandada y por tanto; **ii)** se ordene pagarle indemnización plena de perjuicios (patrimoniales y extrapatrimoniales); **iii)** intereses legales o en subsidio su indexación; **iii)** costas procesales.

Fundamentó sus pretensiones en que nació el 2 de enero de 1952. Estuvo vinculado laboralmente con la demandada, mediante contrato de trabajo a término indefinido entre el 10 de agosto de 1971 y el 30 de abril de 2013. Laboraba de 6:00AM a 2:00PM, con media hora de descanso de 9:00AM a 9:30AM. Desde 2009 prestó el servicio en las instalaciones de Itagüí, devengando como salario final \$1.372.080. Su último cargo fue como Jefe de Mantenimiento, teniendo entre sus funciones: Mantenimiento de máquinas como telares, urdidoras, aires acondicionados, máquinas teñidoras, calderas. El ingeniero Jaime Silva y su auxiliar hacían una programación semanal, teniendo en cuenta la

¹ La foliatura a que se hace referencia, es la asignada por la Sala al expediente escaneado.

² FI.5/7.

numeración de las máquinas y asignaban al demandante las que le correspondían. El 05 de febrero de 2011 sufrió accidente de trabajo “cuando estaba montado sobre la plataforma de una escalera haciéndole mantenimiento aun aire acondicionado, ubicado en la sección de cargas de la empresa”. Ocurrió cuando Juan Carlos Osorio movió la escalera en que estaba subido el demandante; la escalera tenía ruedas en dos de sus extremos, la escalera se desestabilizó y el demandante cayó al piso, cayendo la escalera sobre él. El demandante se encontraba a la altura de 3 mts. La empleadora nunca le suministró línea de vida horizontal ni vertical, ni arnés; tampoco lo capacitó para realizar trabajos en alturas, ni el trabajador tiene certificación para el trabajo en alturas. Fue incapacitado durante más de tres (3) meses, con ocasión de la ocurrencia del accidente. Fue calificado por Colmena ARL con una pérdida de capacidad laboral del 5.83% el 22 de febrero de 2013, siendo confirmada la calificación el 16 de abril de 2013, por la Junta Regional de Calificación de Invalidez de Antioquia. El accidente ha causado gran dolor, efectos físicos y psicológicos que han afectado su diario vivir, no pudiendo realizar actividades que comúnmente disfrutaba y compartía con su familia, pues su capacidad para movilizarse se ha visto reducida.

Oposición a las pretensiones de la demanda

Industrias Fatelares S.A.S.³ siempre ha obrado de conformidad con las leyes, como un buen padre de familia. No hay culpa suficientemente comprobada de la empleadora que dé lugar a las indemnizaciones deprecadas en la demanda. El demandante recibió indemnización única por la pérdida de capacidad laboral del 5.83% que le generó el accidente de trabajo y continuó laborando hasta reunir los requisitos de edad y semanas, siendo actualmente titular de una pensión de vejez. El salario percibido al final de la relación era de \$1.238.252, el oficio desempeñado era el de jefe de cuadrilla de mantenimiento. La demandada tiene implementados todos los programas de salud ocupacional, seguridad industrial y exposición al riesgo laboral con vigencia de Copaso. La altura a la que ocurrió la caída era de 2 mts. Excepcionó pago, compensación, falta de legitimación en la causa, culpa de la víctima, culpa compensada o neutralización de culpas, ausencia de daño y prescripción.

Llamó en garantía a **Seguros Generales Suramericana S.A.**⁴, quien se opuso a las pretensiones de la demanda⁵, afirmando que Industrias Fatelares S.A. cumplió con las obligaciones que le asistían como empleadora del demandante, no habiendo lugar al pago de indemnización alguna por la ocurrencia del accidente de trabajo sufrido por el señor Hernando Hincapié Hernández. Excepcionó: Prescripción, inexistencia de la obligación, pago, compensación, inexistencia de perjuicios, inexistencia de culpa, subrogación, monto del valor asegurado, deducible pactado, inexistencia de obligación de indemnizar-límite temporal de cobertura-definición de siniestro y disponibilidad de la suma asegurada.

³ Fls.128/136.

⁴ Fls.76 y ss.

⁵ Fls.219/

Sentencia de primera instancia⁶

El 22 de abril de 2016, el Juzgado Primero Laboral del Cto. de Itagüí profirió sentencia, mediante la cual absolvió a Industrias Fatelares S.A.S. de las pretensiones invocadas en su contra, exonerando por tanto también a la llamada en garantía. Impuso a la demandante el pago de costas procesales, fijando como agencias en derecho \$689.454.

Valorada la prueba concluyó que en el caso se presentó culpa exclusiva de la víctima y que la empleadora cumplió con el suministro de herramientas que garantizaban su seguridad.

Recurso de apelación

Inconforme con la decisión, la activa recurrió la sentencia en apelación porque: i) se probó la conducta omisiva negligente de la empleadora y de poca diligencia de la empresa respecto de la capacitación y provisión de elementos de protección al demandante para la realización del trabajo en alturas; ii) dice la sentencia que par la fecha de ocurrencia del accidente no se requería la certificación de trabajo en alturas prevista en la Resolución 2573 de 2008, habiéndose ampliado el plazo hasta julio de 2012, “pero esa normatividad no solamente contemplaba esa obligación, sino que además de esa obligación, contemplaba unas obligaciones de elementos de protección de los que debía dotarse al empleado si en gracia de discusión se acepta que esa resolución no tenía plena aplicación para el momento de ocurrencia del accidente de trabajo”; iii) el representante legal de la demandada confesó que el trabajador estaba adelantando una tarea a una altura superior a los 2 mts., no contaba con línea de vida, no tenía caso por no considerarlo necesario el empleador, no tenían sistema anticaídas, ni un curso específico; Jaime Eduardo Silva, superior del demandante, dijo que no hubo capacitación “por tener un uso básico, que no contaba con ninguna instrucción por escrito que se le había dado al demandante, que conocía que dentro de las funciones estaba la de realizar el mantenimiento en virtud del cual sufrió el accidente de trabajo y que no se consideró nunca necesario poner una línea de vida, que para ese momento no había un programa de prevención anticaídas y que el demandante solamente contaba con experiencia”. De lo que expuso, indica que se acreditó que la empleadora no cumplió con las obligaciones especiales que le asistían, no siendo desvirtuada la negligencia y la conducta omisiva de la empresa y en el informe aportado al contestar la demanda se dijo que “una de las causas del accidente era que el trabajador no se encontraba capacitado para el desempeño de esta función, y más adelante en el espacio en donde debían indicarse los elementos de protección la empresa consigno que no aplica y así lo hizo, pues en efecto no había ningún elemento de seguridad que le hubiera proporcionado al demandante para el desarrollo de un trabajo a más de dos metros de altura; iv) “no puede en este caso decirse que por una culpa exclusiva de la víctima se exime de responsabilidad a la demandada máxime, en el evento que si la empresa hubiera dotado al demandante de los elementos de protección mínimos que exige la resolución vigente y si hubiera cumplido con sus obligaciones consagradas no solo en el Código Sustantivo, sino en convenios y recomendaciones de la OIT, no hubiera sufrido el accidente el demandante, es decir, que el mismo hubiera podido evitarse”.

⁶ Fls.333/335

Alegatos de conclusión en segunda instancia

Una vez corrido el traslado para alegar de conclusión en esta instancia, fue descorrido así:

El **demandante**⁷ insiste en la revocatoria dela sentencia recurrida, pues era de su cargo probar la existencia del accidente, la culpa del empleador, la existencia de perjuicios y su valor, carga con la que considera haber cumplido, pues se confesó la existencia del accidente, se probó la pérdida de capacidad laboral que padece el demandante como consecuencia del mismo y que la empleadora incurrió en omisiones que causaron el accidente de trabajo. El accidente ocurrió cuando estaba vigente la Resolución N°3673 de 2008, no cumpliendo el empleador con las obligaciones contenidas en su art.3. El informe del accidente dice que la causa del mismo es que el trabajador realizó funciones para las cuales no estaba capacitado. Tampoco cumplió la empleadora con lo dispuesto en los art.9 y ss de la referida resolución, ni con lo consagrado en los arts.188,637, 643 y 648 de la Resolución 2400 de 1979. Finalmente llama la atención sobre el hecho de que la escalera asignada al demandante para trabajar en alturas tenía en dos de sus patas, dos ruedas, afirmando que no cree que haya una herramienta más insegura que esa.

Industrias Fatelares S.A.S.⁸ reiteró lo indicado al responder la demanda y oponerse a sus pretensiones, expresando que no existió culpa suya en la ocurrencia del accidente de trabajo padecido por el demandante. La empresa cumplió con las normas de seguridad industrial y programas de salud ocupacional, demostrando diligencia y cuidado. No existió daño económico para el trabajador; el daño emergente fue atendido por el Sistema de Seguridad Social y tampoco hay lucro cesante porque el demandante disfruta de pensión de vejez desde que tiene 60 años. Solicitó que en caso de revocarse la sentencia, se defina la situación del llamamiento en garantía.

Seguros Generales Suramericana S.A.⁹ solicitó la confirmación de la sentencia venida en apelación, en atención a que Industrias Fatelares S.A. acreditó que cumplió con la obligación de seguridad respecto del demandante, que actuó con diligencia y cuidado, velando por la seguridad de sus trabajadores. Se probó que el demandante contaba con experiencia, capacitación y entrenamiento en la labor ejecutada a la ocurrencia del accidente y que un acto inseguro dio lugar al mismo, siendo culpa exclusiva de la víctima.

II. SON CONSIDERACIONES DEL TRIBUNAL

La competencia de esta Corporación está dada por los puntos que son objeto de apelación, de conformidad los Arts. 15 y 66A del CPTSS.

Examinados los hechos y pretensiones de la demanda, así como la oposición formulada por la demandada y los puntos abordados en el recurso de apelación, se tiene que el **problema jurídico** a resolver se circunscribe a determinar: **a)** si en la ocurrencia del

⁷ 07AlegatosDemandante121021

⁸05AlegatosDemandada081021

⁹ 06AlegatosSura111021

accidente que sufrió el hoy demandante se presentó o no culpa patronal. De ser afirmativa la respuesta, se determinará **b)** si procede o no, ordenar el pago de perjuicios en favor del demandante (patrimoniales y extrapatrimoniales). En caso de que se imponga condena a cargo de la demandada, la Sala se pronunciará en relación con la llamada en garantía.

No se pronunciará la Sala en torno al pago de intereses en caso de que proceda el pago de perjuicios, al no haber sido objeto del recurso de apelación.

a) CULPA PATRONAL EN LA OCURRENCIA DEL ACCIDENTE PADECIDO POR EL TRABAJADOR

Para resolver de fondo el problema jurídico planteado, es necesario indagar tanto las circunstancias en que acaeció el accidente de Hernando Hincapié Hernández, así como, si la empleadora satisfizo las obligaciones de protección y seguridad hacia el trabajador que le asistían.

En ese sentido, se tiene que el art. 56 del CST establece que *“de modo general, incumben al empleador obligaciones de protección y de seguridad para con los trabajadores, y a éstos obligaciones de obediencia y fidelidad para con el empleador”*. De ahí que se haya entendido que el empleador es el principal responsable de velar por la salud y la seguridad de sus empleados.

A su vez, los numerales 1, 2 y 3 del art. 57 del mismo código, consagran como obligaciones especiales del empleador:

“1. Poner a disposición de los trabajadores, salvo estipulación en contrario, los instrumentos adecuados y las materias primas necesarias para la realización de las labores.

2. Procurar a los trabajadores locales apropiados y elementos adecuados de protección contra los accidentes y enfermedades profesionales en forma que se garanticen razonablemente la seguridad y la salud”.

3. Prestar inmediatamente los primeros auxilios en caso de accidente o de enfermedad. A este efecto en todo establecimiento, taller o fábrica que ocupe habitualmente más de diez (10) trabajadores, deberá mantenerse lo necesario, según reglamentación de las autoridades sanitarias”.

En el empleador se radicó el deber de prevención de accidentes y enfermedades de sus trabajadores, desarrollado normativa y jurisprudencialmente, y para cuando ocurrió el accidente al demandante 05 de febrero de 2011, regía el Título III de la Ley 9 de 1979 y el Decreto 1295 de 1994, que implican para el empleador la creación y materialización de una verdadera política preventiva de riesgos.

Es así como el art.84 de la referida ley, consagró:

“Todos los empleadores están obligados a:

- a) Proporcionar y mantener un ambiente de trabajo en adecuadas condiciones de higiene y seguridad, establecer métodos de trabajo con el mínimo de riesgos para la salud dentro del proceso de producción;
- b) Cumplir y hacer cumplir las disposiciones de la presente Ley y demás normas legales relativas a Salud Ocupacional;
- c) Responsabilizarse de un programa permanente de medicina, higiene y seguridad en el trabajo destinado a proteger y mantener la salud de los trabajadores de conformidad con la presente Ley y sus reglamentaciones;
- d) Adoptar medidas efectivas para proteger y promover la salud de los trabajadores, mediante la instalación, operación y mantenimiento, en forma eficiente, de los sistemas y equipos de control necesarios para prevenir enfermedades y accidentes en los lugares de trabajo;
- e) Registrar y notificar los accidentes y enfermedades ocurridos en los sitios de trabajo, así como de las actividades que se realicen para la protección de la salud de los trabajadores;
- f) Proporcionar a las autoridades competentes las facilidades requeridas para la ejecución de inspecciones e investigaciones que juzguen necesarias dentro de las instalaciones y zonas de trabajo;
- g) Realizar programas educativos sobre los riesgos para la salud a que estén expuestos los trabajadores y sobre los métodos de su prevención y control.

PARAGRAFO. Los trabajadores independientes están obligados a adoptar, durante la ejecución de sus trabajos, todas las medidas preventivas destinadas a controlar adecuadamente los riesgos a que puedan estar expuestos su propia salud o la de terceros, de conformidad con las disposiciones de la presente Ley y sus reglamentaciones”.

En su art.122 dicha ley dispuso que: *“todos los empleadores están obligados a proporcionar a cada trabajador, sin costo para éste, elementos de protección personal en cantidad y calidad acordes con los riesgos reales o potenciales existentes en los lugares de trabajo”.*

Asimismo, el art.21 del Decreto 1295 de 1994 consagró las obligaciones del empleador en el Sistema de Riesgos Profesionales -hoy Laborales-. Entre ellas, en sus literales c y d relacionó las de *“Procurar el cuidado integral de la salud de los trabajadores y de los ambientes de trabajo y “Programar, ejecutar y controlar el cumplimiento del programa de salud ocupacional¹⁰ de la empresa, y procurar su financiación”.* En el párrafo del referido artículo, se indicó que *“son además obligaciones del empleador las contenidas en las normas de salud ocupacional y que no sean contrarias a este decreto”.*

El capítulo VI de ese mismo decreto reguló la prevención y promoción de riesgos profesionales, indicando en el art.56 que es responsabilidad de los empleadores, quienes *“además de la obligación de establecer y ejecutar en forma permanente el programa de salud ocupacional según lo establecido en las normas vigentes, son responsables de los riesgos originados en su ambiente de trabajo”.*

¹⁰ A partir de la vigencia de la Ley 1562 de 2012, se conoce como Seguridad y Salud en el Trabajo.

En ese sentido, el art.58 del mismo estatuto, consagró que *“Sin detrimento del cumplimiento de las normas de salud ocupacional vigentes, todas las empresas están obligadas a adoptar y poner en práctica las medidas especiales de prevención de riesgos profesionales”* y, el inciso primero del art.62, estableció que *“los empleadores están obligados a informar a sus trabajadores los riesgos a que pueden verse expuestos en la ejecución de la labor encomendada o contratada”*.

De lo normado, se desprende que entre las obligaciones del empleador se encuentra no solo la de proveer elementos de protección adecuados conforme a la labor desarrollada; así como equipos y herramientas de trabajo en buen estado de conservación; si no también, para lo que interesa al proceso, las de suministrar capacitación sobre la actividad a desarrollar, en materia de prevención de accidentes y sobre el uso de herramientas, maquinarias y elementos de protección; así como supervisar que los trabajador hagan uso adecuado de estos últimos; teniendo a su cargo, como ha expresado esta Sala de Decisión Laboral en otras oportunidades, al adherirse a lo que sobre la materia ha desarrollado la Sala de Casación Laboral de la H. Corte Suprema de Justicia¹¹, en el sentido de adoptar las medidas íntegramente, entregando elementos de protección, capacitando sobre su utilización y vigilando su uso; que lo entregado al trabajador sea óptimo, no defectuoso, pues el riesgo de la ocurrencia del accidente de trabajo persiste y, adicionalmente debe garantizarse al trabajador que el medio en el que desarrolla su actividad (la infraestructura, el espacio, los bienes sobre los que se labora) también esté en óptimas condiciones.

Siendo así, la procedencia de la culpa patronal deprecada en la demanda, deriva de una responsabilidad subjetiva de aquel a quien se le endilga, por tanto, es del resorte del trabajador acreditar con suficiencia la referida responsabilidad, con miras a obtener una compensación económica con ocasión de la ocurrencia del accidente, distinta a las reguladas por el Sistema de Riesgos Laborales.

Para el efecto, el art.216 del CST consagra:

“Cuando exista culpa suficiente comprobada del empleador en la ocurrencia del accidente de trabajo o de la enfermedad profesional, está obligado a la indemnización total y ordinaria por perjuicios, pero del monto de ella debe descontarse el valor de las prestaciones en dinero pagadas en razón de las normas consagradas en este Capítulo”

Esa culpa suficiente comprobada exigida por la referida norma, ha tenido un amplio desarrollo por parte del órgano de cierre de la jurisdicción ordinaria laboral, cuyo precedente judicial establece que la demostración de la responsabilidad plena y ordinaria de perjuicios exige la prueba de tres elementos¹², a saber:

¹¹ Ver entre otras las sentencias de rad. 16782 de 2001, rad. 22175 de 2004, Rad. 23489 de 2005 y Rad. 29644 de 2007

¹² Ver entre otras, las sentencias SL 0355 de 2017, SL 4665 de 2018, SL 1047 de 2019, SL2206 de 2019, SL 2727 de 2020, SL5154 de 2020 y SL 190 de 2021.

- a) El daño originado por causa o con ocasión del trabajo;
- b) La culpa suficientemente comprobada del empleador; y
- c) El nexo de causalidad entre el daño y la culpa.

Ninguno de tales elementos puede presumirse, por no consagrarlo la norma en el esquema de responsabilidad subjetiva de culpa probada, siendo carga procesal del interesado en la declaración de la referida culpa, acreditar suficientemente la ocurrencia de estos tres elementos.

Una vez analizada la prueba recaudada en el proceso, la Sala arriba a las siguientes conclusiones en torno a la presencia de ellos en el caso del señor Hincapié Hernández:

a) Daño originado por causa o con ocasión del trabajo

En esta sede, se encuentra fuera de discusión que el accidente padecido por Hernando Hincapié Hernández el 05 de febrero de 2011, se presentó con ocasión de las labores que entonces desempeñaba para la demandada, situación acreditada con la confesión de la pasiva al responder al hecho octavo de la demanda¹³, así como con el dictamen de calificación de pérdida de capacidad laboral efectuada por Colmena ARL el 22 de febrero de 2013¹⁴, confirmada por la Junta Regional de Calificación de Invalidez de Antioquia el 16 de abril de 2013¹⁵

b) La culpa suficientemente comprobada del empleador

La discusión en torno al accidente surge no de su naturaleza, si no sobre las circunstancias en que éste se produjo, por cuanto de un lado la activa asevera que medió culpa de la empleadora, en tanto la última sostiene que se presentó por culpa exclusiva de la víctima.

En torno a este punto, en el informe del accidente, se lee: “Me encontraba en el sector de las cardas del área de apertura de algodón, estaba revisando un motor del aire acondicionado para lo cual estaba utilizando una escalera tipo plataforma; ya sobre la escalera le solicitarle a mi compañero que me moviera un poco a uno de los lados para tratar de revisar una parte del motor, al realizar la acción, la escalera se desbalancea pierdo el equilibrio y caigo al suelo junto con esta golpeándome varias partes del cuerpo, presento dolor en el cuello, cabeza, piernas”¹⁶.

En el Informe de Investigación Interna de accidentes e Incidentes de Trabajo elaborado por Salud Ocupacional de la pasiva, se lee como causas básicas “realizar tareas para las

¹³ FL.130

¹⁴ Fls.33/38.

¹⁵ Fls.41/48

¹⁶ Fl.32,147

cuales no está capacitado” y como causas inmediatas “omitir las normas de seguridad”. En el acápite denominado Breve Descripción del Accidentado, se lee “sufro una caída de altura al mover imprudentemente la escalera con la que me ayudaba”. En el de normas y procedimientos, dice omitir las normas de seguridad”; en Herramientas, dice “Uso inadecuado de las herramientas”; en Gerenciales se observa “deficiencias en la identificación y control de las conductas inseguras. En los apartados: Maquinaria, elementos de protección personal, entorno y materiales, se lee “no aplica”.¹⁷

El demandante rindió interrogatorio de parte, en el cual, para lo que interesa, afirmó que tenía conocimiento y experiencia laboral en el oficio desempeñado y no recuerda por qué ocurrió el accidente. Cree que en la demandada existe reglamento de higiene y seguridad social. Respecto de los hechos que rodearon el accidente, dijo “trabajábamos dos personas en la escalera, y una escalera de plataforma, el uno estaba arriba, el otro abajo, y el uno estaba poniéndole cuidado en la escalera y para uno no bajarse se podía mover la escalera fácilmente, el otro señor movió la escalera el cual no fue capaz de sostenerla, y ya me cogió ventaja, que fue ahí que me fui al suelo”... “a mi no me daban ningún implemento de seguridad, lo único que me decían es: ponga mucho cuidado, esa era la seguridad que me daban”. Estaba en la escalera revisando un aire acondicionado, función que le habían asignado recientemente. Estaba con Juan Carlos Osorio, su auxiliar, “cuando estaba haciendo el manteamiento, él estaba en la parte de abajo sosteniendo la escalera, cuando iba a mover la escalera un poco hacia adelante, le cogió ventaja, no fue capaz con ella, entonces ahí fue cuando se fue para el suelo”. Afirmó que lo más seguro era bajarse y correr la escalera, pero que no lo hizo porque “la costumbre es de que uno está enseñado a trabajar en esta forma, y para ganar tiempo”. Dijo no tener línea de vida porque no le fue asignada, “no me daban, y tampoco tenía los implementos necesarios para esto”. Si bien señaló que no trabajaba en alturas con frecuencia, afirmó “no, eso era muy intercalado porque un día o dos tres días que trabajaba en altura, después me quedaba 15 días, 20 días 1 mes sin trabajar en alturas, era muy de vez en cuando” y que esto ocurrió durante dos o tres años.

El representante legal de la demandada también rindió interrogatorio, y en torno al punto que nos ocupa expresó cuando se le preguntó por la entrega de herramientas necesarias para la protección de trabajo en alturas como la línea de vida o un arnés que “hay una escalera con plataforma con las debidas seguridades y pasamanos de seguridad, y buen apoyo al piso, sí”, “no hay una línea de vida porque se tiene una escalera con suficiente apoyo al piso y suficiente estabilidad en el piso”. Para el año 2011 no tenían sistema anticaída en la empresa. Al preguntársele si tenían un mecanismo o herramienta de protección diferente a la escalera, afirmó: “no, la escalera era suficientemente segura, es suficientemente segura”. Cuando se le preguntó si habían capacitado al demandante para el trabajo en alturas, contestó “no, contamos con la experiencia de él con mas de 30 años en estas mismas labores, pero no tenemos un curso específico de alturas a esa fecha”. Se le preguntó si la escalera tenía dos ruedas en los extremos inferiores, a ello indicó “creo que contaba con 4 pero no estoy seguro de la respuesta, tiene buen apoyo al piso, mientras está estática”, Precisó: “la escalera es una escalera tipo avión, que tiene una plataforma superior donde la persona puede operar o hacer sus labores

¹⁷ Fls.148 y ss.

cómodamente y sin riesgo, y es un apoyo al piso estable mientras la escalera esté estática”, el demandante “la había utilizado con anterioridad muchas veces”. Manifestó que al demandante se le había dado la instrucción de no movilizar escalera con personal arriba y que el demandante tenía compañía permanente, quien también tenía conocimiento del uso de la escalera.

También se recibieron declaraciones de terceros, quienes en relación con el asunto que nos interesa, expresaron

| | |
|-------------------------------|---|
| Juan Carlos Bolívar | Estaba cerca del lugar de ocurrencia del accidente, escuchó el golpe y llevó al trabajador a la Clínica Medellín. Durante los 6 meses que el declarante laboró para la demandada, nunca vio al demandante usar línea de vida, arnés, sistema de anclaje o casco, “solamente en el momento no tenía sino solo la escalera, por cierto, en mal estado, la escalera no era lo mejor y la herramienta manual que cargaba en un bolsito”. Cuando se le preguntó si vio al demandante desempeñar la misma función en momento anterior a la ocurrencia del accidente dijo “sí ellos se mantenían en muchas ocasiones haciendo ese tipo de mantenimientos y como yo era una persona que me podía mover por toda la empresa porque yo era el barrendero como llaman, entonces yo estaba en muchas cosas que de pronto ellos estaban” y siempre estaba acompañado por otra u otras dos personas. |
| Jaime Eduardo Silva Martínez | Para el momento de la declaración laboraba para la demandada. No estaba presente cuando ocurrió el accidente, sobre el que dijo: “ocurrió producto de una actividad de mantenimiento de la cual ya se le había asignado anteriormente, no era la primera vez que la ejecutaba, lo que me informaron del accidente fue que se cayó de unas escaleras móviles, producto de una mala manipulación, es decir él se encontraba en la parte superior de las escalas y pidió que el ayudante que tenía asignado en su momento, desplazara la escalera de un sitio a otro pero si que él se bajara de ellas, esto fue lo que ocasiono que perdiera el centro de gravedad la escalera y por eso se vino al sueño”. “la capacitación de esa escalera, pues es un elemento demasiado básico, del cual dentro de los conocimientos de las actividades de mantenimiento, se tenían, esa actividad de mantenimiento ya la había ejecutado con anterioridad y de hecho tenemos reportes de mantenimiento donde él hace constancia que ya la había ejecutado”. Sobre la directriz de no mover la escalera cuando alguien estuviese sobre ella, dijo: “esa información se da de forma verbal, o sea, por escrito no tenemos ninguna capacitación, pero sí se le había informado que para poderse desplazar, para poder mover la escalera de un punto a otro, no puede tener ninguna persona en la parte superior”. Para el momento del accidente, el demandante estaba acompañado por Juan Carlos Osorio, un subalterno suyo. La demandada cuenta con reglamento de higiene y seguridad industrial que se da a cada trabajador. Respecto de las herramientas de protección, dijo: “esa escalera como es tipo avión y tiene pasamanos, y tiene en la parte superior unas barandas, para el tiempo no se consideraba necesario poner una línea de vida o ninguno de esos elementos que usted menciona”. Al demandante, como jefe de cuadrilla “se le asignaban los mantenimientos, se le asignaba un personal el cual debía administrar, unos recursos y con eso debía ejecutar los mantenimientos”. Sobre la periodicidad del trabajo del demandante en alturas, dijo “no, era, o sea digamos que es una tarea que se hacía no todos los días, pero no era extraña a las actividades que debía realizar”. |
| Ignacio Antonio Sánchez | Laboró para la demandada. Estaba a 7 metros más o menos, del lugar donde ocurrió el accidente del demandante. Al demandante no le correspondía adelantar trabajos en altura. No vio que en el sitio hubiera elementos de protección. Para ese momento no había reglamento de higiene y seguridad industrial. |
| Gustavo Alonso Ospina Alarcón | Para el momento de la declaración laboraba para la demandada. No estaba presente el momento del accidente, del cual conoce que “estaba en compañía de un auxiliar de mecánica, el señor Juan Carlos Osorio, le |

| | |
|--|---|
| | <p>estaba haciendo un mantenimiento y Hernando le dijo al señor Osorio que moviera la escalera, y él no se bajó de la escalera, y ahí fue donde se vino al piso". "era una escalera que tenía barandas, que media aproximadamente dos metros y medio, y es segura, tiene pasamanos, es muy segura la escalera", "es muy estable". Respecto de la capacitación impartida al demandante, dijo: "Don Hernando es una persona de mucha experiencia en la compañía, yo llevo 37 años en la compañía y ese tiempo lo conocí, entonces, sé que trabajo mucho más de lo que llevo yo en este momento y yo lo conocí desempeñando siempre el cargo como mecánico, como jefe de cuadrilla durante mucho tiempo, entonces era mucha experiencia". Respecto del uso de la escalera por parte del demandante, aseveró: era habitual, él cuando hacían los mantenimientos de esos equipos siempre utilizaban esas herramientas". En cuanto a la restricción de mover la escalera cuando tiene una persona arriba, dijo: "no es que esté prohibido, sino que por intuición de uno por seguridad, pues uno cuando mueve una escalera pues lo importante es que se baje, porque lo más posible es que se pueda voltear y más con el peso de una persona". En la empresa existe reglamento de higiene y seguridad industrial y los trabajadores "si lo conocen, y está en cartelera, a todos se les da un folleto y esta en puntos estratégicos de la compañía". En cuanto a la capacitación que en general se brinda a los trabajadores sobre las medidas de seguridad y el autocuidado, contestó: "Fatelares es muy cuidadosa en el dar cumplimiento de todos los requerimientos que hayan por ley, todas las personas dentro de su cargo reciben una inducción y dentro de la inducción esta pues, todo lo que tiene que velar con la seguridad del trabajador, todo lo que tiene que utilizar y todas las herramientas que utiliza y cómo desempeñar su trabajo y fuera de eso, hay unas normas de seguridad que debe cumplir, entonces desde el primer momento se le dan todas esas indicaciones". Sobre el hecho de que el demandante laborara en alturas, dijo: "él realizaba mantenimientos de los humidificadores que siempre están a una altura de 3 metros, 3 metros y medio". Sobre la frecuencia en alturas, afirmó: "no, eso era esporádico, como la fábrica tiene tanta maquinaria los mantenimientos están programados para todas las áreas entonces, ellos no siempre estaban haciéndole el mantenimiento a una máquina". Preciso "la escalera siempre ha existido, se utilizaba para los mantenimientos", "es una escalera que es de ruedas, y tiene unas barandas de soporte que impiden que la persona se pueda salir fácil de la escalera, o sea que es una escalera más o menos segura, es aproximadamente de una altura de 2 metros y medio". Cuando ocurrió el accidente, el demandante "estaba realizando funciones de su trabajo"</p> |
|--|---|

Nótese cómo las declaraciones no otorgan luces superiores a las dadas por el demandante y el representante legal de la demandada al absolver sus interrogatorios de parte. Para la Sala, está clara la especificación de las circunstancias de tiempo modo y lugar en que se presentó el accidente padecido por el trabajador, sin que existan al interior del expediente, pruebas que conduzcan a desvirtuar la afirmación sobre la carencia de elementos de protección para el trabajador, así como que el accidente no ocurrió por ello, si no porque el trabajador fue negligente, pues conociendo que debía bajarse de la escalera para que fuera movida, decidió en un acto de descuido, con el ánimo de ahorrar tiempo, le pidió a su compañero que la moviera, perdiendo estabilidad tanto la escalera como el trabajador, produciéndose el accidente.

Podría pensarse, que ante la ausencia de la documental que acredite la inducción recibida por el demandante, hubo una omisión del empleador en ese sentido, sin embargo, de las declaraciones se advierte también que el causante no era un novato en la práctica de la actividad que realizaba al momento de la ocurrencia del accidente, de

hecho era el jefe de cuadrilla y cuando se presenta el accidente, no es por un tema que se hubiera podido evitar con la capacitación, si no con el uso de la sana lógica.

Ahora bien, el Reglamento de Seguridad para Protección contra Caídas en trabajo en Alturas sólo fue expedido en el año 2012, en momento posterior a la ocurrencia del accidente, no pudiendo juzgarse la omisión de la inducción puntual en materia de alturas con ajuste a una norma que no existía cuando se dio el siniestro.

Ahora bien, como la culpa del empleador no se presume y debe ser acreditada, debe tenerse en cuenta que esta culpa no refiere exclusivamente a la ocasión del accidente, si no a las circunstancias que lo rodean. El cumplimiento de los deberes especiales del empleador no es susceptible de ser desconocido por él, a fin de radicar en cabeza del trabajador la responsabilidad del accidente o la enfermedad laboral. En el asunto objeto de estudio, se concluye que la empresa afilió al trabajador a una ARL que asumiera las contingencias de enfermedad y muerte de su trabajador, pero no le otorgó herramientas de protección, bajo el argumento de que no le consideraba necesario.

Con todo, aunque el demandante padeció un accidente laboral, éste no es imputable al empleador, pues como lo confesó el demandante, a tono con lo que inicialmente se señaló al documentar el accidente, fue una decisión suya la que determinó la ocurrencia del accidente, fue su descuido, con el objetivo de cómo él expresa *“ganar tiempo”*, lo que generó el hecho.

No se afirmó nunca en la demanda que existiese deterioro en la escalera en que se encontraba el demandante, o que existiendo, el trabajador hubiera puesto esta situación en conocimiento de la empleadora, con miras a que la herramienta de trabajo estuviera en óptimas condiciones para ser utilizada.

Para identificar cuáles eran las obligaciones que en materia de programas de salud ocupacional tenía la demandada respecto del demandante, es necesario conocer específicamente las funciones para las cuales éste fue contratado y si las desempeñaba en el momento de ocurrir el accidente. Esto, por cuanto tal y como advierte la Sala de Casación Laboral de la H. Corte Suprema de Justicia en providencias como la SL 5124 de 2020, en estos programas, los empleadores tienen deberes *i)* genéricos, *ii)* específicos y *iii)* excepcionales.

En dicha oportunidad, la Alta Corporación los explicó así:

“Los primeros están vinculados a las obligaciones generales de prevención que tiene el empleador en toda relación de trabajo, tales como el deber de información, de ejecución de medidas de protección y prevención de los riesgos laborales, identificar, conocer, evaluar y controlar los riesgos laborales, conforme lo disponen los artículos 21, 56 y 58 del Decreto 1295 de 1994, 57 del Código Sustantivo del Trabajo, entre otros. Así, por ejemplo, a efectos de la prevención de riesgos, los empleadores cuentan, entre otras, con las siguientes herramientas:

- (i) el panorama de factores de los riesgos existentes en la empresa (artículos 10, numeral 2, literal c) y 11 numeral 1 de la Resolución 1016 de 1989 - Hoy está previsto en los artículos 8 núm. 6, y 15 del Decreto 1443 de 2014, compilados en el Decreto 1072 de

2015), a través del cual los empleadores deben prever todos aquellos riesgos a los que pueden exponerse sus trabajadores conforme a su actividad económica, tareas específicamente contratadas, centros de trabajo, el número de trabajadores expuestos por parte del empleador, y en general que sean *inherentes* al trabajo, y

- (ii) las estadísticas de siniestralidad donde se documentan todos aquellos riesgos *expresados*, estos son, los accidentes de trabajo o enfermedades laborales que ocurran en el desarrollo del trabajo y que permiten al empleador elaborar planes de prevención que eviten su reincidencia (artículos 10, 11 y 14 de la Resolución 1016 de 1989 - regulado hoy en el numeral 7 y parágrafo 1.º del artículo 16, numeral 10 del artículo 21 e inciso 1.º del artículo 31 del Decreto 1443 de 2014, compilado en el Decreto 1072 de 2015).

Por su parte, los *específicos* tienen relación con los deberes concretamente establecidos en la ley y que reglamentan las obligaciones generales de prevención frente a la realización de una tarea puntual. Entre otras, está precisamente la Resolución 2400 de 1979 para la realización de trabajo en alturas.

Por último, los deberes excepcionales son aquellos que, si bien no están contemplados como un deber específico en cabeza del empleador, las circunstancias en las cuales se da la exposición a un riesgo obligan a este último a tomar medidas especiales de prevención y protección. Ello ocurre, por ejemplo, cuando se le ordena al trabajador a realizar actividades en una zona territorial considerada como de alto riesgo de peligro o violencia por presencia de grupos armados al margen de la ley, y frente a lo cual si bien el legislador no establece una obligación específica de prevención, el empleador debe preverlo a fin de proteger la humanidad de la persona trabajadora y tomar las medidas de seguridad del caso”¹⁸

En esa misma oportunidad, también se indicó la necesidad de analizar los controles que se deben ejecutar, consistentes en ocuparse de ejercer actividades de prevención en relación con el medio, en la fuente o en la persona¹⁹, cuya definición es la siguiente:

- controles en el medio: “que corresponden a todos aquellos que deben ejercerse en el ambiente de trabajo, las medidas administrativas, la organización y ordenamiento de las labores, las capacitaciones sobre los riesgos laborales, y en general con relación a los elementos, agentes o factores que tienen influencia significativa en la generación de riesgos para la seguridad y salud de los trabajadores”.

- controles en la fuente: “corresponden a las medidas técnicas o controles de ingeniería que se emplean directamente en el origen de los peligros para lograr la eliminación o sustitución de los mismos y están asociados a todas las intervenciones que buscan disminuir la probabilidad de ocurrencia de eventos laborales, al modificar las condiciones en que se presenta el peligro, es decir al cambiar las características del origen que amenaza con generar el daño”.

¹⁸ En ese mismo sentido se ha pronunciado en sentencias como la SL 16367 de 2014 y SL1265 de 2021.

¹⁹ Resolución 2400 de 1979 -artículo 2-, el Decreto 614 de 1984 -artículo 24- y la Resolución 1016 de 1989 - artículo 4 y siguientes-)

- controles en la persona: “son todas aquellas medidas que protegen al trabajador de los daños que puede llegar a generar la materialización de un peligro, en su salud o integridad física, lo cual en la práctica se traduce en la entrega de los elementos y/o equipos de protección personal que previamente se han identificados como idóneos para la ejecución de las tareas a desarrollar y la interiorización que el trabajador ha hecho sobre su forma de uso”.

El art.12 de la Resolución 2413 de 1979 impuso como obligaciones especiales **i)** Cumplir personalmente y hacer cumplir al personal bajo sus órdenes lo dispuesto en el presente Reglamento y sus disposiciones complementarias, así como las normas instrucciones y cuanto específicamente estuviere establecido en la empresa sobre Seguridad e Higiene del Trabajo y **ii)** Instruir previamente al personal bajo sus órdenes, de los riesgos inherentes al trabajo que debe realizar especialmente en los que impliquen riesgos específicos distintos a los de su ocupación habitual, así como de las medidas de seguridad adecuadas que deben observarse en la ejecución de los mismos.

Estando acreditada que la función del demandante era la de mantenimiento, misma que estaba desarrollando cuando se presentó el accidente, es claro que la demandada debió aportar al debate probatorio, la documental o la testimonial que dieran cuenta puntual de las capacitaciones recibidas por éste, requería para adelantar su gestión, el uso de los elementos de protección y el seguimiento constante al cumplimiento del uso debido de estas herramientas para garantizar la salud del trabajador o la disminución de efectos ante la ocurrencia de un accidente. De lo anterior, lo que se conoció en el proceso hace concluir que no fueron entregados elementos de protección, pero, se repite, no fue ello lo que ocasionó el siniestro.

c) **El nexo de causalidad entre el daño y la culpa**

El daño fue establecido al calificar la pérdida de capacidad laboral del demandante, la cual asciende al 5.83%, cubierto por la ARL ante la cual estuvo afiliado el señor Hincapié Hernández, previa cobertura generada con ocasión de la afiliación que hiciere del mismo la demandada, como su empleadora; sin embargo, al no haberse acreditado la culpa de la empleadora, no hay lugar a analizar este tercer elemento.

Por lo anterior, se **confirmará** la sentencia absolutoria, sin que se haga necesario continuar con el desarrollo del análisis propuesto al determinar el problema jurídico en esta instancia.

III. EXCEPCIONES

Las excepciones propuestas por la pasiva se entienden implícitamente resueltas.

IV. COSTAS

Costas en esta instancia a cargo de la parte demandante por haber sido vencida en el recurso. Se tasan como agencias en derecho quinientos mil pesos (\$500.000), equivalentes a medio salario mínimo mensual legal vigente para 2022.

V.DECISION DEL TRIBUNAL

En mérito de lo expuesto, la **SALA SEXTA DE DECISIÓN LABORAL** del **TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN**, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la Ley,

RESUELVE

PRIMERO. CONFIRMAR la sentencia proferida el 22 de abril de 2016 por el Juzgado Primero Laboral del Circuito de Itagüí, dentro del proceso ordinario laboral de doble instancia promovido **HERNANDO HINCAPIÉ HERNÁNDEZ** contra **INDUSTRIAS FATELARES S.A.S.**, al que fue integrada como llamada en garantía Seguros Generales Suramericana S.A.

SEGUNDO. Sin costas en esta instancia.

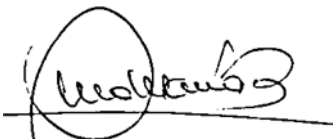
Se ordena notificar por edicto.

Devuélvase el expediente al despacho de origen.

Los Magistrados,



MARÍA PATRICIA YEPES GARCÍA



ANA MARÍA ZAPATA PÉREZ

DIEGO FERNANDO SALAS RONDÓN
En ausencia justificada